

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Pascua 2- La resurrección

- Esteban:** La Semana Santa culmina con el Domingo de Resurrección, conocido como Domingo de la Pascua de Resurrección. Salvador, ¿cómo hacemos para entender este concepto de "Pascua de Resurrección"? Porque hay varios elementos que están incluidos en ella...
- Salvador:** Sí, por supuesto que la Pascua es fundamentalmente una fiesta judía donde se recordaba la salida del pueblo de Israel de Egipto porque Dios los saca y ellos emprenden el camino hacia la Tierra Prometida; pero coincide con el día en que resucitó Jesús. Quiere decir que una cosa es la celebración que puede hacer el judío sobre la Pascua, que recuerda un hecho histórico también, y otro es el recuerdo que hacen los cristianos en la Pascua acerca de la resurrección de Jesús.
- Esteban:** Dos celebraciones interrelacionadas pero diferentes.
- Salvador:** Sí. Yo diría que si miramos la Pascua cristiana, ¿qué es? Y la Pascua es como el día del cumpleaños; es decir, ese día nació un mundo nuevo. Recordamos que nació un mundo nuevo, recordamos que nació una esperanza verdadera, recordamos que ese día la vida triunfó sobre la muerte. Entonces estamos haciendo una recordación de la manifestación de vida; los cumpleaños son eso. Es decir, recordamos que alguien entró a la vida y celebramos que haya entrado a la vida. Por lo tanto tiene mucho que ver con eso. Sucedió algo maravilloso ese día que Agustín de Ipona, el sabio de la Antigüedad, lo sintetiza en una pregunta. Él dice: "En la cruz, ¿fue Cristo quien murió o fue la muerte la que murió en él?"
- Esteban:** ¡Qué interesante!
- Salvador:** Dice: "Oh, qué muerte que mato a la muerte". Es una reflexión muy profunda la que hace San Agustín. ¿Por qué? Porque realmente nosotros miramos y decimos que fue Cristo el que murió. Pero no, realmente lo que murió fue la muerte que murió en Él, y esa muerte de Cristo es la que mata a la muerte. Jesús había anunciado ese día en una forma contundente, lo hemos visto en el programa pasado todo esto. Él habló de juicio, crucifixión, sepultura y resurrección. Los discípulos no entendían qué iba a suceder y a veces nosotros tenemos también los ojos cerrados ante cosas que van más allá de nuestra razón. Están sujetos a la tiranía de la razón; la razón ejerce una tiranía. No queremos creer, nos resignamos a creer. Yo creo que los discípulos estaban en ese momento sujetos a la tiranía de la razón: "Esto no es razonable", "lo que está diciendo Jesús no es razonable". No querían creer lo que Jesús decía. Claro, cuando Dios actúa, Dios actúa más allá de la razón, por encima de la razón. Luego de la cruz, cuando llega la cruz y ellos lo ven morir, empezó un momento de decepción para ellos, de profunda decepción. "Todos fueron esparcidos", dice la Biblia. El Evangelio cuenta que cada uno siguió por su camino. ¿Qué fue lo que sucedió? Que todos pensaban "bueno, ya murió".
- Esteban:** Se terminó el problema.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

- Salvador:** "No hay nada más que hacer, sálvese quien pueda". Sin embargo, Jesús les había dicho algo que ellos no tomaron en cuenta y que lo dijo en la última cena y se lo dijo a Pedro delante de los demás discípulos. Le dijo: "Lo que yo hago no lo vas a entender ahora, lo vas a entender después". Ellos querían entender todo en ese momento y cuando vieron a Jesús muerto dijeron, "ya entendemos, acá se acabó todo". Y Jesús había dicho: "Lo que yo hago no lo vas a entender ahora, lo vas a entender después". Jesús quería despertar en ellos la expectación, que estuvieran expectantes frente a eso.
- Esteban:** Que algo iba a pasar.
- Salvador:** Pero resulta que ellos la expectación la rechazaron, ellos le dieron respuestas. Entonces no estaban expectantes, estaban deprimidos. Hoy nosotros que estamos en ese después de Jesús, en ese "lo entenderás después", hoy nosotros podemos entender el por qué de la cruz a la luz de la resurrección. Y creo que esto es lo interesante, la cruz es iluminada por la resurrección, y la resurrección de Jesús le da un valor diferente a la cruz. ¿Por qué? Porque vamos a recordar por un momento nada más que fue lo que sucedió. Los discípulos habían caído en un pozo de amargura, todos cayeron en un pozo de amargura. Estaban amargados cada uno de acuerdo a su característica, pero la amargura era total. Vamos a pensar cómo se inició el día de la resurrección para mirar cómo era la amargura de ellos. Muy temprano tres mujeres se levantan antes el amanecer y salen de la casa. Están tristes, están vestidas de luto. Tienen la cabeza cubierta. Llevan un presente donde hay ungüentos para conservar el cadáver y van buscando el cadáver de Jesús; van a su tumba. ¿Qué es lo que van hacer? Van a ungir el cadáver de acuerdo a la costumbre judía ¿Para qué? Para que la descomposición se retarde lo máximo posible. El gran problema es el peso de la piedra con la que tapan el sepulcro, quién la va a mover. Esta es la angustia de esas mujeres. Esas mujeres están signadas por la muerte. Esas mujeres llevan la muerte en el corazón y en su pensamiento, y van al encuentro de un cadáver y lo único que tienen es un problema: ¿Quién me mueve la piedra de entrada? Quiere decir que esas mujeres están en un pozo de amargura. Dos hombres se levantaron esa mañana, se miraron el uno al otro y dijeron: ¿Qué estamos haciendo aquí?
- Esteban:** ¿Qué haces?
- Salvador:** Sí, "nosotros no somos de acá. ¿Que estamos haciendo?".
- Esteban:** Claro, se terminó todo a propósito.
- Salvador:** Claro, "estamos aquí por Jesús, y Jesús no está más. Y estamos frustrados, derrotados, desilusionados. ¿Por qué no volvemos a la aldea de dónde somos?".
- Esteban:** Claro. Buscaron un punto de referencia, sí.
- Salvador:** Claro. Inician un camino de retorno y van caminando por el camino; y ¿qué pasa en el camino? En el camino van contándose el uno al otro la frustración que tienen, la tristeza que tienen. Y cada vez están más hondo en el pozo de la depresión.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Alimentándola, sí.

Salvador: Se retro alimentan el uno al otro. Quiere decir que ya tenemos dos grupos: Las mujeres que van por un lado, que viven la angustia y el dolor de ir al sepulcro, y estos hombres que viven la angustia de alejarse del sepulcro, pero de alguna forma ellos también están en ese momento en un pozo de amargura.

Esteban: Despidiéndose de todos los amigos, gente que habían hecho contacto, volviendo a otra vida.

Salvador: Y por otro lado pensemos en los demás apóstoles que están en el Aposento Alto de la última cena; no se animan a asomarse por miedo a las represalias. Han trancado la puerta, piensan en la traición de Judas, en el juicio inicuo de Jesús, en el sufrimiento, en la muerte. Tal vez estén callados, viviendo el dolor. Todos están metidos dentro de sí mismos. Las mujeres están metidas dentro de sí mismas; están pensando en ese cadáver que van a buscar. Los que van para el camino de Emaús están metidos en sí mismos rumiando su dolor. Los once están encerrados allí en aquel lugar y están también girando alrededor de sus propios problemas. Ellos transitan una y otra vez el camino de la cruz. Es decir, están en un círculo vicioso donde sufro y retro alimento el sufrimiento y vuelvo a retro alimentar ese sufrimiento y no salgo de ese círculo vicioso. Hay una palabra de Pierre Gan que creo que sirve para aplicarla en este caso: "Para entrar en la alegría es necesario salir de sí mismo". Si yo puedo entrar en la alegría no puedo estar girando alrededor de lo que tengo en el corazón, tengo que salir hacia afuera porque la alegría se presenta cuando el corazón se abre. Jesús esa mañana se acercó a los tres grupos que acabamos de mencionar, los tres grupos. ¿Y los invitó a qué? Los invitó a salir de ellos mismos, los invitó a romper y a salir de ese pozo de la desesperación en la que estaban, el pozo de la angustia. Tenían que romper con eso y para romper con eso tenían que entender algo que ellos hasta ese momento no habían entendido y es que había chocado la muerte y la vida; pero por primera vez en la historia la vida se había impuesto a la muerte y no la muerte se había impuesto a la vida.

Esteban: La gran diferencia entonces. Hacemos una pausa en la conversación. Estamos con Salvador mirando esta Semana Santa, especial el significado de esto que llamamos Pascua de Resurrección para todos los que miramos a Jesucristo desde la perspectiva de la esperanza.

PAUSA

Esteban: ¿Cuál es la perspectiva con la que llegaron diferentes actores, participantes en ese Domingo de Pascuas? Pascua que se transformó en resurrección y hemos visto, Salvador,

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

entonces que había que ir al rescate de estos tres grupos que están angustiados y metidos dentro de ellos mismos.

Salvador: Bueno, Jesús esa mañana se acercó a esos tres grupos como recién dijimos y los invitó a salir de sí mismos, a comenzar a vivir la alegría de la vida y no la oscuridad de la muerte. Las mujeres que llegaron esa mañana fueron sacudidas por la noticia: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?". La noticia las conmociona y huyen del lugar, salvo María Magdalena que sigue buscando el residuo de la cruz, el cuerpo muerto del maestro y se queda allí llorando. Y cuando Jesús se acerca detrás de ella, ella creyendo que es el que cuida el lugar, dice: "Se llevaron a mi Señor y no sé adónde lo han puesto". Lo que quiere decir que ella estaba buscando un objeto. "El Señor" era el cadáver.

Esteban: Lo que quedaba de él.

Salvador: "Lo robaron y lo pusieron en otro lugar". Es decir, hasta ese momento no llegó hasta ella la buena noticia. Evangelio significa "buena noticia". La buena noticia no había llegado, y porque no había llegado la buena noticia ella seguía llorando y lamentando. Porque cuando no tenemos la buena noticia de Dios, entonces estamos condenados al llanto y al lamento de la muerte. Ahora, los caminantes de Emaús, van estos dos caminando de regreso al pueblo de Emaús, a la aldea de Emaús, y conversan en el camino. Entonces siguen con el tema de la cruz, y llega Jesús y les habla y ¿qué le cuentan a Jesús? Le cuentan la misma historia que vienen contando en el camino: Le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes le sentenciaron a muerte y le crucificaron. Y están tristes; no llegó hasta ellos la buena noticia del Evangelio. Siguen entristecidos. Es decir, el Evangelio es la buena noticia; esa buena noticia no llegó. Es decir, se quedaron con la historia pero falta la buena noticia, la buena noticia de la vida. Entonces siguen dando vuelta sobre la muerte. A los discípulos en el Aposento Alto les pasa lo mismo; estaban reunidos en secreto, trabando la puerta, teniendo miedo a los escribas y los sacerdotes porque si crucificaron a Jesús...

Esteban: "¿Qué nos van a hacer a nosotros?"

Salvador: "¿Qué es lo que nos puede pasar a nosotros?". Quiere decir que están temerosos y no tienen paz porque no les llegó la buena noticia. Quiere decir que María Magdalena llora porque le falta la buena noticia. Los de Emaús están tristes porque les falta la buena noticia. Y los del Aposento Alto están temerosos porque les falta la buena noticia. Quiere decir que el llanto la tristeza y el temor es porque nos está faltando algo y si nosotros estamos viviendo hoy en momento de llanto, de tristeza, de dolor, tenemos que pensar si ha llegado hasta nosotros la buena noticia o si nos hemos quedado simplemente en la primera parte de la historia de la cruz, en esta primera parte donde campea el racionalismo y no hemos entrado en el milagro que se produce después. El Evangelio tiene que llegar hasta nosotros para sacarnos del temor, para sacarnos de la angustia, para sacarnos de la tristeza y para sacarnos del llanto. Jesús se acerca a cada grupo y le

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

hace una pregunta, les pregunta: "¿Por qué lloran?, ¿por qué están tristes?, ¿por qué están turbados?".

Esteban: Trata de que verbalicen el estado emocional en el que se encuentran.

Salvador: Tienen que sacar un poco de adentro todo eso y Jesús les quiere decir "miren: los clavos, la sangre, la corona de espinas, el sepulcro, la muerte, han dado paso a la vida"; es decir, no se queden en las cosas que hirieron y golpearon a Jesús. Entiendan que Jesús es la vida. Yo creo que esto habla de una actitud cristiana. Porque hay cristianos que dicen "soy cristiano" pero se paran en frente a la cruz como los discípulos que no tienen la buena noticia para lamentar y llorar sobre los clavos, sobre la corona de espinas, sobre las heridas y los sufrimientos y no entienden que eso forma parte de la historia ya, forma parte del pasado, que Cristo ha resucitado de los muertos y eso es lo que nos quiere decir la Pascua. Que no te quedes en el Viernes Santo, que no te quedes en el pasado. ¿Cuántos cristianos hay que siguen llorando y gimiendo? ¿Cuántos cristianos hay que vagan entristecidos, que siguen vencidos por el miedo, por la angustia por la tentación? Pues Cristo ha resucitado de los muertos, es la única noticia que está faltando. Tenemos que escuchar la palabra de Jesús con que abre la Pascua. ¿Cuáles son las preguntas con que Jesús abre la Pascua? Cuando le pregunta a las mujeres "¿por qué buscáis entre los muertos al que vive?", es el ángel que les está trayendo la palabra de Jesús a ellas; les está diciendo: "No busquen aquí a aquel que tienen que encontrarlo en la vida. ¿Y por qué están los ángeles transmitiéndoles esta palabra de Jesús? Porque Jesús no está más allá, Jesús no está en la tumba. "No busquen entre los muertos al que vive". Es la hora de que entendamos la buena noticia. Yo creo que el mundo occidental esta entristecido porque no ha entendido la buena noticia del Evangelio, no ha entendido la buena noticia del cristianismo, no ha entendido la buena noticia de la fe que es: "Cristo ha resucitado". Que la muerte esta vencida, que hay esperanza y que podemos tener paz en medio de la tormenta. Este es el mensaje central de la Pascua.

Esteban: Es el diferencial.

Salvador: Claro. Es un día de alegría para el cristiano pero resulta que ese día de alegría hace que todos los días sean de alegría, porque la resurrección de Cristo, la vida de Cristo es permanente, no es algo de un día nada más. Y esto tendría que ser la característica que defina a los cristianos. Georges Bernanos decía: "Voy a definir al pueblo cristiano por lo contrario; lo contrario a un pueblo cristiano es un pueblo triste". Quiere decir que él estaba definiendo al pueblo cristiano diciendo, "si el pueblo está triste entonces esto no es un pueblo cristiano". Si es un pueblo cristiano tiene que tener la alegría de la resurrección.

Esteban: Un filósofo decía que no le gustaban las caras de los cristianos porque no tenían cara de resucitados.

Salvador: La verdad que esa es una muy buena observación. Es buenísima la observación porque realmente muchas veces yo he estado en círculos cristianos donde uno realmente piensa

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

si estas personas tienen el gozo de la resurrección o si todavía están en el velatorio de Jesús, si todavía están en ese momento de angustia y de tristeza. Jesús les había dicho que era necesario que muriera y que pagara el precio del pecado y que resucitara también, y justamente antes de la cena él asegura algo también a los discípulos. Les asegura: "Ahora ustedes tienen tristeza pero los voy a volver a ver y se gozará vuestro corazón". Y atención porque el final de la frase es lo que rubrica todo lo que les cabe de decir: "Y nadie os quitará vuestro gozo". Es decir, el gozo es algo permanente. Pongamos nuestra confianza en Él. ¿Para que vivió Jesús la "vía crucis"? Para que nosotros no la recorramos. Si nosotros estamos recorriendo la "vía crucis" entonces no hemos entendido por qué la recorrió Jesús. Él la recorrió por nosotros, en nuestro lugar. Nosotros vivimos en un mundo lleno de problemas, lleno de angustia, lleno de dificultades, pero nadie puede quitarnos el gozo del Señor. Aceptemos que él lleve la cruz por nosotros, en nuestro lugar y bajemos nuestra bandera y entreguemos nuestra vida a Él, porque Él es el Señor de la vida, y es el único que ha venido para darnos vida y es el único que puede darnos vida en esta Pascua. Por eso en esta Pascua caminemos el camino de la alegría porque Cristo ha resucitado de los muertos. Y creo que este es el gran mensaje de la Pascua: La Pascua es alegría y hay que caminar el camino de la alegría pensando que esta Pascua abre una nueva etapa, la victoria de la vida sobre la muerte. Y porque la vida venció sobre la muerte, porque Cristo ha resucitado de los muertos, podemos tener gozo, podemos tener paz, y podemos tener alegría en medio de todas las dificultades y en medio de todas las tristezas del mundo y podemos gozarnos en el Señor. Por eso el apóstol Pablo decía que nos gozamos en el Señor siempre; y repetía: "Otra vez, gocense en el Señor". Espero que esta Pascua para nuestra audiencia sea un día de gozo pensando en el Cristo resucitado.